

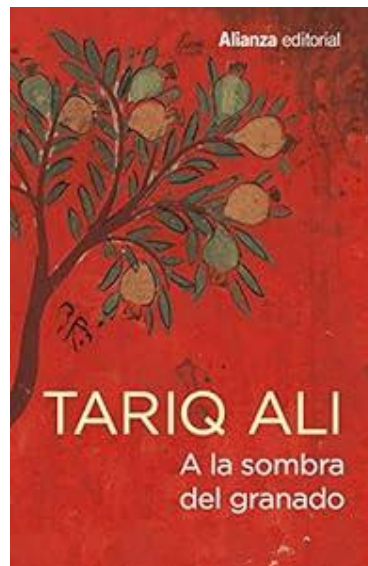


[rmbm.org](http://rmbm.org)



[rmbm.org/rinconlector/index.htm](http://rmbm.org/rinconlector/index.htm)

## ***A LA SOMBRA DEL GRANADO***



**Tariq Ali**

**Murcia**

[https://es.wikipedia.org/wiki/Tariq\\_Ali](https://es.wikipedia.org/wiki/Tariq_Ali)

## Tariq Ali

Tariq Ali (Lahore, 21 de octubre de 1943) es un escritor pakistaní, director de cine e historiador. Escribe habitualmente para The Guardian, Counterpunch, London Review of Books, Monthly Review, Z Magazine. Ali es, además, editor y asiduo colaborador de la revista New Left Review y de Sin Permiso, y es asesor del canal de televisión sudamericano Telesur.



Nació en el seno de una familia comunista. Mientras estudiaba en la Universidad de Punjab, organizó manifestaciones contra la dictadura militar de Pakistán. Debido a sus contactos con movimientos radicales, sus padres, temiendo por su seguridad, lo enviaron a Inglaterra. Estudió en Oxford, Ciencias Políticas y Filosofía, y fue el primer pakistaní elegido presidente del Sindicato de Estudiantes de Oxford (Oxford Union). Su reputación se fraguó durante la Guerra de Vietnam, cuando mantuvo debates contra la guerra con personajes como Henry Kissinger y Michael Stewart. Después, se volvió cada vez más crítico de las políticas exteriores de Estados Unidos e Israel.

Activo en la izquierda desde los años 1960, pertenece a la redacción de New Left Review. Ali participó activamente en política a través de su colaboración con el partido trotskista, the International Marxist Group (IMG), y con el periódico The Black Dwarf.

Desde entonces, Ali ha sido un crítico de las políticas económicas neoliberales y estuvo presente en el Foro Social Mundial de 2005 en Porto Alegre, Brasil, donde fue uno de los diecinueve firmantes del Manifiesto de Porto Alegre. Es miembro del consejo editorial de Sin Permiso desde su fundación en 2006.

En 2010 participó en la elaboración del guion del documental Al sur de la frontera del director estadounidense Oliver Stone sobre los gobiernos izquierdistas en el poder en América Latina.

### Obra

Ha publicado más de una docena de libros sobre historia y política mundial y cinco novelas. Su libro más reciente es The extreme centre. A warning. Ha publicado en español las siguientes novelas: The Clash of Fundamentalisms: Crusades, Jihads and Modernity (Londres: Verso, 2002) A la Sombra del Granado: Una Novela de la España Musulmana (Barcelona: Planeta-De Agostini, 1999), El Libro de Saladino (Barcelona: Edhasa, 1999), La Mujer de Piedra (Barcelona: Edhasa, 2001), Un sultán en Palermo (Madrid, Alianza editorial, 2005), La noche de la mariposa dorada (Madrid, Alianza editorial 2010) y Los dilemas de Lenin (Madrid, Alianza editorial 2017).



Reino nazarí de Granada en el siglo XV.

<https://www.hislibris.com/a-la-sombra-del-granado-tariq-ali/>

## RESEÑA de A LA SOMBRA DEL GRANADO

HISLIBRIS | 16 JUNIO 2020

«Todos esos momentos se perderán en el tiempo, como lágrimas en la lluvia...» (Blade Runner)

El 28 de Noviembre de 1491, a punto de caer la ciudad nazarí en manos de los Reyes Católicos se firmaron las conocidas como Capitulaciones de Granada en donde se acordaban que la ciudad se rendiría y pasaría a manos de sus santas majestades Isabel y Fernando; igualmente que el actual sultán, Boabdil, sería conducido a un señorío de las Alpujarras; y que los granadinos musulmanes podrían o bien marcharse a África con todos sus enseres, sin ningún tipo de imposición, o bien, los que optaran por quedarse, tendrían vía libre para seguir practicando su religión, sus costumbres, conservar sus heredades y lengua propia. Y esto no solo iba para los mudéjares sino también para los elches. El 2 de Enero de 1492 las tropas cristianas, por tanto, entraron de facto en Gharnata (Granada) y clavaron el pendón castellano en lo más alto de la Alhambra. Sin quererlo y mientras Boabdil el Chico llorara desde el Suspiro del Moro, y su madre Aixa la Horra le increpaba con aquello de «llora, llora como una mujer lo que no supiste defender como un hombre», los granadinos habían sellado un oscuro destino. Negras nubes cargadas de odio ancestral se iban a abatir sobre la tierra de los valientes abencerrajes.

Hernando de Zafra y fray Hernando de Talavera, primer arzobispo de Granada, fueron quienes en un principio encabezaron la difícil misión de organizar la ciudad y el territorio con respecto a lo material como a lo religioso. Los primeros años la vida en Granada no fue demasiado difícil para los musulmanes ya que Hernando de Talavera quiso conquistar los corazones de sus ciudadanos de otra religión con palabras, con diálogo, y con textos muy especiales como por ejemplo la creación de un diccionario latino musulmán o un catecismo traducido al árabe. Pero, además de que la mayoría de los habitantes eran musulmanes, y que estos métodos eran muy lentos, los Reyes Católicos (que no andaban muy sobrados de paciencia) decidieron cambiar de estrategia y sustituyeron al arzobispo por una mano más dura, encarnada en la figura del franciscano Francisco Jiménez de Cisneros quien no tuvo ningún problema en hacer que las capitulaciones de 1491 fueran papel mojado a base de bautismos forzosos, amenazas, coerciones, intimidaciones, prohibiciones de costumbres y lenguas vernáculas, o quema pública de libros (como la gran pira de 1499) que provocó la sublevación de los granadinos en el Albaicín y en las zonas próximas a la ciudad como por ejemplo en las Alpujarras.

En este marco histórico, en este ambiente de hundimiento o fin du siècle, es donde se desarrolla la novela *A la sombra del granado*, del escritor pakistaní Tariq Ali. En ella se nos narra la vida del Banu Hudayl en una aldea, podríamos decir que de su propiedad, cercana a Granada. En una zona idílica, en un pueblo bucólico, asistimos al día a día, en 1499, de esta familia encarnada en el cabeza de familia, su esposa, sus hijos, a cada cual más diferente, y sus ancestrales sirvientes que llevan asistiendo al clan desde tiempos inmemoriales. Pero bajo esa capa exterior hierve una duda interna que los va consumiendo por dentro: convertirse o morir con sus tradiciones. Pues los Hudayl no son ajenos a lo que está ocurriendo allende los límites de su propiedad y tienen miedo de las convulsiones que se están produciendo en Granada. Este clan, herederos de emigrantes venidos de Damasco, orgullosos descendientes de la brillante Córdoba, y sucesores de valientes guerreros nazaríes, se encuentra sin saberlo, o queriéndolo ignorar, frente a un abismo que amenaza con desgarrar sus conciencias. Los granados que rodean la finca y la aldea, y por ende el frescor de su sombra, se convierten por tanto en símbolo de felicidad y recuerdo de épocas pasadas más halagüeñas. Pero aun así, han de elegir qué camino tomar: si huir y dejar sus ancestrales tierras cultivadas con amor por sus ancestros y dirigirse a Fez en donde poder seguir con sus tradiciones sin sentir la amenaza de la cruz sobre sus cabezas; convertirse al cristianismo, como ya han hecho otras personas próximas a ellos, ante los ojos del demoníaco Cisneros; o dirigirse a Granada o las Alpujarras y seguir resistiendo junto al brillo de sus cimitarras. Cada uno pensara una posible salida y esto ira enrareciendo la convivencia en el hogar.

Pero el lector no solo asistirá a los momentos históricos que se producen en aquel tiempo sino que también se verá inmerso en los secretos internos en los que se ve envuelto la familia al completo. Viejas rencillas y oscuros secretos que se habían mantenido ocultos, con el clima enrarecido en el que están envueltos, surgen a la luz y serán la sorpresa para los hijos que creían en la unidad imperecedera del clan. Fantasmas del pasado vuelven a la vida y en nada ayudaran a calmar el ansia de libertad tanto de la aldea como de las facciones que residen en Granada. Tariq Ali nos lo rara todo con gran melancolía, con certera visión de los sentimientos de los personajes y con un rigor histórico de primer orden. Hace que nos conmovamos con los vaivenes del banu Hudayl, nos apiademos de su destino y sintamos asco de la cerrazón de corazón de los fanáticos religiosos. Nos encontramos por tanto con una gran novela en la que los sentimientos y la predestinación histórica se dan la mano para ofrecernos un fresco de la época sin parangón.



Moriscos granadinos (Christope Weiditz, 1529)

<http://www2.ual.es/ideimand/los-moriscos-del-reino-de-granada/>

## LOS MORISCOS DEL REINO DE GRANADA

BERNARD VICENT – UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Entre las diversas comunidades moriscas de España la más importante ha sido la del reino de Granada. En el momento inmediatamente posterior a la conversión al cristianismo, en 1502, los moriscos granadinos eran, aproximadamente, unos 150.000. Su número ha variado poco hasta el principio de la rebelión de las Alpujarras en diciembre de 1568. Los efectos de las huidas al norte de África han sido compensados por los de la nupcialidad, particularmente alta, y los de la natalidad.

El reparto de la población morisca en el interior del reino de Granada tuvo dos características principales. Primero una desigualdad entre oeste y este. Al oeste de Granada las zonas de alta población morisca (serranía de Ronda, Sierra de Bentomiz...) alternan con zonas de fuerte presencia cristiana vieja, sobre todo en las ciudades, Málaga, Marbella, Loja, Alhama. Al este el predominio morisco está muy acusado salvo en ciudades (Guadix, Motril, Baza, Huéscar, Almería). Los moriscos representan el 90% o más de la población global en el valle de Lecrín, las Alpujarras, la zona almeriense y el marquesado del Cenete. Además, como en otros territorios de las coronas de Castilla y de

Aragón, los moriscos granadinos son mayoritariamente rurales, aunque constituyen comunidades importantes en varias ciudades como Guadix, Baza y principalmente Granada donde representan a mediados del siglo XVI alrededor de la mitad de los 50.000 habitantes. De esta manera si bien muchos de los moriscos granadinos son campesinos existe también una importante realidad urbana. Entre los moriscos de las ciudades hay mercaderes muy activos en el comercio de la seda o de las especias y muchos artesanos muy apreciados en dos ramas, la de la construcción y la de la industria textil. De una parte, carpinteros, albañiles, tejeros etc..., de la otra, tejedores de lana y de seda y más aún tintoreros de seda eran muy cotizados. En cuanto a los campesinos dominaban los agricultores que trabajaban tanto regadío como secano -el suelo- sobre los cuales estaban plantados muchos árboles -el vuelo-. Así producían cereales, viña (pasas en la zona de Málaga) y todas clases de frutas.

Entre los árboles, los olivos y sobre todo los morales y las moreras eran muy cuidados. En las zonas de Motril y de Adra se cultivaba caña de azúcar. Los campesinos moriscos solían a menudo poseer unos pocos animales, bueyes o burros, ovejas, cabras y entre ellos había dueños de rebaños, por ejemplo en la zona de Baza, que hacían invernar en las tierras cálidas de los campos de Dalías, Níjar o Vera.

La clase superior de los moriscos granadinos estaba constituida por una élite cuyos miembros podían ser descendientes de familias principescas de Marruecos o del estado nazarí o eran simplemente mercaderes muy adinerados. La Corona intentó desde la época de los Reyes Católicos y a lo largo del siglo XVI conseguir el concurso de esta élite distribuyendo rentas, cargos y exenciones de impuestos. Esta política fue extendida al mundo rural con la atribución de alcaldías y alguacilazgos a moriscos influyentes en sus pueblos.

El conjunto de los moriscos granadinos practicó a pesar de las diferencias sociales internas una fuerte solidaridad entretenida por la resistencia a la política de asimilación y a la presión fiscal más alta que la soportada por los cristianos viejos. Ellos solos pagaban unas fardas y a los impuestos ordinarios se añadían unas contribuciones extraordinarias como la que sirvió de contrapartida a la suspensión de las medidas aculturantes tomadas por la junta reunida en la Capilla real de Granada en 1526. La solidaridad particularmente eficiente al nivel de los linajes era fortalecida por la muy notable endogamia practicada al momento de contraer matrimonio. Esta solidaridad agnática se traducía en el mundo rural, por ejemplo en las Alpujarras, por el repartimiento de linajes en distintos barrios de un mismo pueblo y en el mundo urbano, como

en el Albaicín de Granada, en casas de una misma familia extensa entre las cuales se podía circular sin tener que salir a la calle.



Vestidos de paseo de las mujeres moriscas en Granada  
(Christope Weiditz, 1529)

La historia de los moriscos granadinos se puede dividir en cuatro periodos. Entre el momento de la conversión al cristianismo (1499-1502) y el de la estancia de Carlos V en Granada (junio-diciembre 1526) se define a partir de múltiples cédulas reales lo que es el morisco, sus costumbres y prácticas y se crean las condiciones para hacer desaparecer las huellas materiales e inmateriales del islam creando en su lugar una amplia red parroquial. El segundo tiempo es el del statu quo que corresponde al reinado del emperador. El esfuerzo de evangelización al cual participan órdenes religiosas (franciscanos, dominicos y más tarde jesuitas) está completado por la organización de múltiples asambleas y comisiones examinando la situación o propiciando negociación.

Al final de los años 1550 se nota una fuerte tensión que va creciendo. A la exasperación de las autoridades civiles y eclesiásticas decepcionadas por los limitados resultados de la evangelización y temerosas de organización de complots entre moriscos, berberiscos y otomanos, se añade el descontento de los moriscos afectados por el aumento de la presión fiscal, el recurso cada vez



mayor a métodos represivos como los de la inquisición y las dificultades económicas sufridas por el sector sedero al cual participan muchos moriscos.

La puesta en marcha, en 1566, de las medidas de aculturación (lengua, vestido, fiestas etc.) que habían sido suspendidas en 1526 fue el factor decisivo que provocó la rebelión de 1568-1570. El último tiempo es el del destierro. Los moriscos del Albaicín en junio de 1569, los de la vega granadina en marzo de 1570, todos los demás (salvo excepciones) en noviembre de 1570 fueron conducidos a otros lugares (Andalucía occidental, Extremadura, Castilla la nueva, Castilla la vieja) de la Corona de Castilla. Los documentos los llaman naturales del reino de Granada hasta su expulsión de España realizada en 1610.

#### Bibliografía

CARO BAJORA, Julio, Los moriscos del reino de Granada, Madrid, Alianza, 1957.

VINCENT, Bernard, El río morisco, Granada, Universidad de Granada, 2006.

VINCENT, Bernard, DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio, Historia de los moriscos: vida y tragedia de una minoría, Alianza Editorial, 1985.

+ info:

### **CONVIVENCIA, EXPULSIÓN Y LEGADO. EL VALLE DE RICOTE COMO ÚLTIMO REDUCTO MORISCO**

*Tras la guerra de las Alpujarras fueron expulsados los moriscos de Granada a otras zonas de España en 1570. Llegaron al Reino de Murcia cerca de 2500 moriscos granadinos, intercediendo las propias autoridades murcianas para que arribasen a nuestras tierras al saber de la importancia de su mano de obra especializada...*

[\[seguir leyendo\]](#)